

Hogares y familias transnacionales

UN ENCUENTRO DESDE LA PRESPECTIVA HUMANA



José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez

Miguel Moctezuma Longoria

Óscar Calderón Morrillón



Hogares y familias transnacionales

Un encuentro
desde la perspectiva humana

José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez
Miguel Moctezuma Longoria
Óscar Calderón Morrillón



UNIVERSIDAD DE SONORA
BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
JUAN PABLOS EDITOR
México, 2017

Esta publicación contó con apoyo parcial del proyecto SEB-SEP-Conacyt 145941 "Retos y perspectivas de política educativa incluyente en familias transnacionales".

Hogares y familias transnacionales : un encuentro desde la perspectiva humana / J. Guadalupe Rodríguez Gutiérrez, Miguel Moctezuma Longoria y Óscar Calderón Morrillón, coordinadores. -- México : Universidad de Sonora : Benemérita Universidad Autónoma de Puebla : Juan Pablos Editor, 2017

1a. edición

396 p. : ilustraciones ; 14 x 21 cm

ISBN: EN TRÁMITE UNISON

ISBN: EN TRÁMITE BUAP

ISBN: EN TRÁMITE Juan Pablos Editor

T. 1. Emigración e inmigración - Familias migratorias - Aspectos sociales T. 2. Trabajadores migratorios - Aspectos sociales

HD5855 H64

HOGARES Y FAMILIAS TRANSNACIONALES.
UN ENCUENTRO DESDE LA PERSPECTIVA HUMANA
de José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez,
Miguel Moctezuma Longoria y Óscar Calderón Morrillón (coords.)

Primera edición, 2017

D.R. © 2017, José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez, Miguel Moctezuma Longoria y Óscar Calderón Morrillón (coords.)

D.R. © 2017, Universidad de Sonora
Av. Rosales y Blvd. Encinas s/n, Col. Centro
83000, Hermosillo, Sonora

D.R. © 2017, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
4 Sur 104, Colonia Centro
72000, Puebla de Zaragoza, Puebla

D.R. © 2017, Juan Pablos Editor, S.A.
2a. Cerrada de Belisario Domínguez 19
Col. del Carmen, Del. Coyoacán, 04100, Ciudad de México
<juanpabloseditor@gmail.com>

Diseño de portada: Daniel Domínguez Michael

ISBN: EN TRÁMITE UNISON

ISBN: EN TRÁMITE BUAP

ISBN: EN TRÁMITE Juan Pablos Editor

Impreso en México/Reservados los derechos

Juan Pablos Editor es miembro de la Alianza de Editoriales Independientes Mexicanas (AEMI)

Distribución: TintaRoja <tintaroja.com.mx>

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
1. Localización, deslocalización y simultaneidad de relaciones sociales en la perspectiva transnacional <i>Miguel Moctezuma Longoria</i>	21
2. La familia en el proceso de migración <i>Ludger Pries</i>	53
3. La tetradimensionalidad de las familias-empresas transnacionales: una revisión desde la etnografía <i>trans</i> <i>Julio Ulises Morales López</i>	67
4. Un acercamiento etnográfico a la cotidianidad de las dinámicas familiares en un contexto de migración internacional México-Estados Unidos <i>Diana Tamara Martínez Ruiz y Miriam Reyes Tovar</i>	109
5. Entramado de emociones: el malestar de la maternidad transnacional de las mujeres migrantes centroamericanas <i>Hiroko Asakura</i>	137
6. Educarse y emplearse. Perspectivas de jóvenes transfronterizos en el noroeste de México <i>José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez, David Rocha Romero y Óscar Calderón Morillón</i>	175

7. Mexicanas indocumentadas en Arizona. Políticas migratorias de repliegue laboral y estrategias de las mujeres inmigrantes <i>Erika Cecilia Montoya Zavala y Anna Marie O'Leary</i>	211
8. Vínculos de comunicación y convivencia de las familias transnacionales en la comunidad de Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas <i>Martha Guerrero Ortiz</i>	243
9. Migración transnacional Sonora-Arizona: el cuerpo como mercancía en la región transfronteriza de Altar-El Sásabe-Marana <i>José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez y Rosela de Jesús Rendón Rendón</i>	269
10. Los efectos de la migración en la salud sexual y reproductiva de las mujeres <i>Sonia Bass Zavala, Melba E. Muñiz Martelón y Nora Gallegos Vázquez</i>	295
11. Familias transnacionales y remesas socioculturales <i>Luis Jesús Martínez Gómez y Ernesto Tlelo Tepox</i>	323
12. Migración indocumentada y movilidad intergeneracional: familias mixtecas en la ciudad de Nueva York <i>Gustavo López Ángel y Rogelio Sebastián Salcido González</i>	357
Sobre los autores	387

7. MEXICANAS INDOCUMENTADAS EN ARIZONA.
POLÍTICAS MIGRATORIAS
DE REPLIEGUE LABORAL Y ESTRATEGIAS
DE LAS MUJERES INMIGRANTES

Erika Cecilia Montoya Zavala
Anna Marie O'Leary

INTRODUCCIÓN

Las políticas encaminadas a controlar la inmigración en Estados Unidos se han visto reforzadas a raíz de los ataques terroristas a las Torres Gemelas en 2001. En los ámbitos federal y local se han enfocado a replegar a los inmigrantes y dificultar su vida cotidiana, social y laboral. El estado de Arizona ha sido ejemplo y pionero en proponer y aprobar las políticas migratorias más dañinas para los inmigrantes en los últimos años. A pesar de este marco de políticas antiinmigrantes, hombres y mujeres mexicanos siguen inmigrando y trabajando en Estados Unidos. En este trabajo nos interesa resaltar las estrategias seguidas por las mexicanas indocumentadas que viven y trabajan en Arizona para sobrevivir laboralmente en este contexto. Nos basamos en entrevistas semiestructuradas realizadas a mujeres mexicanas en Tucson, Arizona, durante los años de 2010 y 2011.

Las políticas migratorias implementadas en Estados Unidos limitan cada vez más la vida laboral, social, política, económica y educativa de los inmigrantes indocumentados. El Estado ha desarrollado estrategias de vigilancia y control para mantener fuera a los inmigrantes indocumentados, dejándoles pocos espacios donde pueden actuar.

Sin embargo, frente a los regímenes de control y poder se crean puntos de resistencia. Los inmigrantes indocumentados siempre han encontrado maneras de resistir estas presiones, en ocasiones de manera individual y con objetivos de corto plazo; pero también con prácticas colectivas y de largo plazo. Para que se den estas últimas es necesario que se desarrollen patrones de confianza recíproca y de protección, así como relaciones de conveniencia de los inmi-

grantes indocumentados con otros grupos, esto permite funcionar, cobijar y normativizar la resistencia de los inmigrantes indocumentados a escala individual, local y nacional.

En este artículo se describen y analizan las estrategias laborales que desarrollan las inmigrantes indocumentadas en contextos de políticas antiinmigrantes. Argumentamos que las mexicanas que no cuentan con documentos para trabajar en Estados Unidos han desarrollado estrategias de resistencia económica y educativa frente a las políticas de repliegue que viven en el estado de Arizona, creando sus propios trabajos y buscando alternativas de estudio en el contexto local. Además, destacamos que esta resistencia es más que una resistencia cotidiana, ya que implementan estrategias educativas y laborales que tienen implicaciones a largo plazo, y son pensadas en dos espacios debido al carácter de frontera que tienen como contexto. Las mujeres entrevistadas nos muestran que sus estrategias de resistencia son pensadas, planeadas y realizadas *por si se van, o por si se quedan*.

Este ensayo contribuye a comprender el impacto que tienen las leyes antiinmigrantes, desarrolladas en el nivel estatal, sobre la vida económica de las inmigrantes indocumentadas y sus familias, describimos en el nivel micro los planes laborales y las estrategias para mantenerse activas en un mercado laboral que intenta apartarlas y excluirlas.

Metodología del estudio

El análisis sobre mujeres indocumentadas en Tucson, Arizona, se realizó bajo un enfoque cualitativo. Se realizaron 22 entrevistas semi-estructuradas a mujeres de origen mexicano en Tucson, Arizona. La entrevista indagó acerca de algunas referencias personales y características familiares; se buscó conocer sobre su arribo y asentamiento en Tucson, las formas de acceso al empleo, su experiencia y trayectorias laborales; conocer su percepción sobre las condiciones de trabajo y tareas del oficio; describir su patrón de residencia, el uso de redes sociales y su capital humano; buscar información del ingreso y gastos familiares; conocer respecto de sus procesos de aculturación y sus expectativas de su vida en Estados Unidos.

Se entrevistaron en total a 22 mexicanas: ocho mujeres dueñas de estéticas, cinco estilistas trabajadoras informales, dos mujeres trabajadoras domésticas, dos líderes de organismos no gubernamen-

tales, dos cuidadoras de niños y/o ancianos, una autoempleada en un tianguis, una profesionista trabajando de manera informal y una profesionista en el mercado formal. En este ensayo retomamos cuatro entrevistas que nos permiten ilustrar las formas de resistencia que están implementando las mujeres migrantes indocumentadas en el contexto de Tucson, Arizona.

Fueron varias las estrategias para reclutar la muestra de nuestro estudio, en las cuales incluimos un muestreo de conveniencia o de oportunidad, muestreo de bola de nieve con referencias dispersas y muestreo de informantes clave, en este caso líderes de organismos no gubernamentales. Asimismo, durante dos años de estancia posdoctoral, la primera autora de este artículo realizó una observación etnográfica participando en una organización no gubernamental enfocada a otorgar servicios a mujeres, particularmente, participó en un curso sobre desarrollo profesional en español para mujeres latinas, donde tuvo la oportunidad de conocer y convivir con alrededor de 100 mujeres participantes en el curso. Asistió a la graduación de tres generaciones del curso (la duración del curso es de un semestre); en estas graduaciones tuvimos la oportunidad de escuchar y videograbar sus exposiciones y sus trabajos finales, lo que incluía exponer sus proyectos profesionales. Convivir con ellas y conocerlas un poco ha permitido comprender mucho más sus condiciones laborales, aspiraciones y estrategias para vivir, trabajar, educar a sus hijos y ser felices en este contexto migratorio.

DONDE HAY PODER, HAY RESISTENCIA.
LAS POLÍTICAS ANTIINMIGRANTES Y LA RESISTENCIA
DE LAS INMIGRANTES INDOCUMENTADAS

Los estados de la Unión Americana se están enfocando en poner en práctica una política de repliegue de la inmigración (Attrition Enforcement Policy); el objetivo es limitar la participación económica, social y familiar de los inmigrantes indocumentados, crear un ambiente hostil y generar un sentimiento de miedo a tal grado que los inmigrantes busquen su propia deportación (Muse-Orlinoff, 2012; Vaughan, 2006). Dentro de esta estrategia se contempla la separación familiar por medio de las deportaciones, que alcanzó las 400 mil en el año 2011 (Silverleib, 2011).

El estado de Arizona ha sido pionero en las propuestas de ley encaminadas a estos objetivos. Varios son los estudios que han analizado las leyes antiinmigrantes en este estado (O'Leary, 2009; Montoya, O'Leary y Woo, 2012; Harnett, 2008; Romero, 2008; Vaughan, 2006; Montoya y Woo, 2011). En este trabajo nos interesa destacar tres de las leyes que están enfocadas a limitar la participación laboral de los indocumentados en la economía del estado.

La primera, aprobada en 2007, la Ley de Trabajadores Legales de Arizona (Legal Arizona Workers Act), la cual sanciona a los empleadores que a sabiendas emplean a inmigrantes no autorizados. La ley requiere que todos los empleadores de Arizona comprueben la elegibilidad de empleo de los contratados después del 1 de enero de 2008, a través de E-Verify. E-Verify es una base de datos federal a través de la cual los empleadores pueden comprobar si un individuo está autorizado para trabajar en Estados Unidos. En Arizona, a cualquier empresario que emplee trabajadores no autorizados pueden suspenderle su licencia comercial hasta por diez días y ser puesto en libertad condicional. Y una segunda infracción podría dar lugar a la revocación de la licencia comercial.

La segunda medida para limitar la participación laboral de los indocumentados en el estado es la enmienda a la HB 2745, también realizada en 2007, bajo la cual se convirtió en un requisito para las agencias que otorgan licencias de negocios, verificar la residencia legal antes de conceder licencias a las empresas estatales y los vendedores ambulantes en el estado.

Y tercero, la ley SB1070, aprobada en 2010, que propone que cualquier persona sospechosa de ser indocumentada pueda ser detenida e interrogada por la policía estatal, iniciativa que se aplicaría en un estado que alberga a por lo menos 500 000 inmigrantes indocumentados (Passel y Taylor, 2009:2). Sin embargo, un día antes de su entrada en vigor, quedaron bloqueadas algunas partes de la ley, con lo que impide a la policía averiguar el estatus migratorio de cualquier persona sospechosa de estar de manera ilegal en el país. También se suspende la sección que convertía en un delito el que los inmigrantes indocumentados pudieran pedir empleo en lugares públicos. Sin embargo, existe evidencia de que la policía local ha realizado redadas antes y después de la ley SB1070 afuera de los centros comerciales, en las calles, en las casas, en las gasolineras, lugares donde la población mexicana acostumbra asistir, como en tianguis y algunas tiendas de supermercados (Romero, 2008).

Estas leyes muestran el repliegue económico y social al que están siendo orillados los inmigrantes indocumentados, con toda la presión psicológica, familiar e individual que esto tiene implícito. Uno de los comentarios de las mujeres entrevistadas ilustra esto: "Párese, que nomás nos están persiguiendo para ver y decir: ¡ah! ahora tienes eso, pues quítate de ahí". Es decir, las políticas migratorias han sido inducidas hacia la población nativa como parte de las políticas públicas y se han convertido en parte de la vida social.

Las políticas migratorias excluyentes para los mexicanos inmigrantes, se manifiestan como una forma de poder en las complejas relaciones que se viven en Arizona y tiene como efecto que los inmigrantes desarrollen diversos mecanismos de resistencia. En este sentido, retomamos la idea de Foucault: donde hay poder hay siempre resistencias, la resistencia nunca está en una posición externa en relación con el poder, es algo que está dentro del poder. El autor explica que

[...] existe una pluralidad de resistencias, cada una como un caso especial: resistencia que es posible, necesaria, improbable, otras que son espontáneas, salvajes, solidarias, concertadas, rampantes o violentas, otras más que se apresuran a comprometerse, interesada o sacrificada, pero sólo puede existir en el campo estratégico de las relaciones de poder. Los puntos, nodos o centros de la resistencia son esparcidos en el tiempo y espacio en diferentes densidades, a veces moviliza grupos o individuos en una manera definitiva [...] (Foucault, 1978:95-96).

Existe una creciente literatura enfocada a resaltar las diversas formas de resistencia que desarrollan los inmigrantes indocumentados en los contextos donde no son bien recibidos. Se han detectado tres cambios en las estrategias de residencia de los inmigrantes en situación irregular: 1) de trabajo formal a trabajo informal, 2) de conducta legítima a conducta criminal y 3) de ser identificables a no ser identificables. Y en reacción a estas estrategias, el Estado está en la lucha contra estas nuevas medidas (Engbersen y Broeders, 2009). De esta manera, tenemos que el éxito o desenlace de la resistencia no pueden estar en modo alguno asegurados.

La resistencia de los inmigrantes puede tomar muchas formas. En Tucson también emerge como una resistencia simbólica, enfocada a reforzar la identidad y la cultura de los inmigrantes mexicanos, en forma de expresión del arte, de música, arte o teatro. Esta resis-

tencia simbólica se expresa como un contradiscurso o como una forma de entretenimiento. El Teatro Carmen ha servido de ejemplo como institución que fue retomada por inmigrantes de origen mexicano para empoderar su propia identidad y su cultura en los años veinte del siglo pasado (González, 2006:8).

Los inmigrantes también reformulan sus identidades “formales”, como sus nombres y documentos de identificación, para hacer frente a las exigencias de documentación en los países receptores. El mercado de papeles, la compra o renta de documentación falsa o real, es en esencia parte del proceso de construcción de las nuevas identidades y pueden ser la ruta para la integración local, para emplearse, rentar una casa, abrir una cuenta bancaria, conseguir crédito, etc. Los inmigrantes, privados de derechos y poder, pueden desarrollar maneras para competir en estructuras excluyentes. El Estado impone estructuras discriminatorias y los inmigrantes trabajan para resistir o manejar estas estructuras y en el proceso desarrollan identidades innovadoras y flexibles (Vasta, 2011; Broeders y Engbersen, 2007; Bacon, 2008).

En ocasiones los inmigrantes recurren a actos extremos de resistencia en contra del Estado, como la destrucción de sus documentos de identidad para evitar ser deportados, esto es, cuando los inmigrantes han perdido todo poder de reclamo al Estado y son confrontados con la expulsión. Sin una identidad ni un país de origen, caen ellos mismos como inclasificables, y a menudo tienen éxito en no ser repatriados, ya que necesitan tener un documento de identificación para que el Estado pueda expulsarlos y otro Estado los reciba: “Éstos son actos individuales de desesperación, cercanos a lo que James Scott llamó armas de los débiles” (Ellermann, 2010:409). En contraste con las protestas políticas organizadas, la resistencia cotidiana (*every day forms of resistance*) se distingue por su implícito rechazo a lo público y se enfoca en lo inmediato, a las ganancias *de facto*, usualmente son ejercicios individuales más que colectivos. La resistencia cotidiana es orientada a alcances de corto plazo, no destinada a un cambio sistemático (Ellermann, 2010:409-410).

Conociendo esta gama de resistencias que pueden llevar a cabo los inmigrantes, nos preguntamos: ¿cuáles son las estrategias de resistencia económica que han desarrollado las mexicanas en Arizona? ¿Podríamos clasificar estas estrategias como resistencia cotidiana o de largo plazo? Para dar respuesta a estas interrogantes

consideramos necesario conocer, de manera general, la participación económica de las mujeres mexicanas en el mercado nacional, estatal y local; con este fin presentamos algunas estadísticas que describen su participación.

PARTICIPACIÓN LABORAL DE LAS INMIGRANTES INDOCUMENTADAS EN ARIZONA

Las disparidades laborales y salariales entre hombres y mujeres son una realidad en Estados Unidos. Según el censo de 2010, los ingresos medios de las mujeres representaron 78.6% de los ingresos de los hombres, es decir las mujeres ganaron en promedio 36 551 dólares anuales comparados con 46 500 dólares de los hombres. En algunas ocupaciones la brecha de salarios se amplía, como en cuidados personales y ocupaciones de servicios; los ingresos de las mujeres representan 70% del ingreso de los hombres. En ocupaciones relacionadas con ventas, el margen es de 64.5%. Asimismo, si se clasifica por tipo de trabajo, las trabajadoras por cuenta propia son uno de los sectores con mayor desventaja, los salarios de las mujeres representan 64.7% en comparación con los de los hombres (US Census Bureau, 2010). Estas ocupaciones coinciden con las ocupaciones donde se concentran las mexicanas, como veremos más adelante.

Estas tendencias son consistentes con las disparidades salariales que presentan las y los mexicanos, tanto en Estados Unidos como en el estado de Arizona, y particularmente en la ciudad de Tucson. Los mexicanos en Arizona tienen un ingreso promedio de 37 574 dólares anuales, mientras las mexicanas ganan 32 594 dólares anuales. Esto a pesar de que las mujeres se caracterizan por tener niveles educativos más altos que los hombres; por ejemplo, 12.5% de las mexicanas en Tucson tienen grado de licenciatura o más, en comparación con 10% de los hombres mexicanos (véase el cuadro 1).

Encontramos que las mexicanas presentan porcentajes menores de desempleo en los niveles local, estatal y federal (7.8, 8.1 y 7.3% respectivamente) en comparación con el desempleo general (8.6, 9.5 y 10.1%). Asimismo, constatamos estadísticamente que las mexicanas se concentran en ocupaciones relacionadas con servicios, ventas y ocupaciones de oficina. De igual manera, verificamos que las mujeres representan 45.1 y 49.1% de la población no ciudadana

CUADRO 1
 CARACTERÍSTICAS DE LAS MEXICANAS
 EN ESTADOS UNIDOS, ARIZONA Y TUCSON (2010)

	<i>Estados Unidos</i>	<i>Arizona</i>	<i>Tucson</i>
<i>Población total</i>			
Total de mexicanos	32 929 683	1 725 249	193 019
Mujeres	48.6%	49.7%	49.0%
Hombres	51.4%	50.3%	51.0%
<i>Desempleo</i>			
Desempleo de hombres y mujeres	8.6%	9.5%	10.1%
Desempleo de mujeres	7.8%	8.1%	7.3%
<i>Participación laboral de las mujeres por ocupación</i>			
Ocupaciones de negocios, administración y artes	21.7%	19.0%	21.4%
Ocupaciones de servicios	32.3%	28.1%	36.3%
Ocupaciones de venta y oficinas	32.6%	24.1%	34.8%
Recursos naturales, construcción y mantenimiento	2.6%	14.8%	0.7%
Producción, transportación y movimiento de materiales	10.7%	14.0%	6.9%
<i>Ingresos</i>			
Ingresos promedio de mujeres	31 719	32 594	22 317
Ingreso promedio de hombres	36 894	37 574	25 706
Porcentaje de ingreso de las mujeres en comparación con los hombres	86.0%	87%	87%
<i>Educación</i>			
Mujeres con estudios de nivel licenciatura o superior	10.4%	9.7%	12.5%
Hombres con estudios de nivel licenciatura o superior	8.4%	7.8%	10.0%
<i>Mexicanas no ciudadanas</i>			
Mexicanos nacidos fuera de Estados Unidos, no ciudadanos	9 001 912	382 487	33 815
Mujeres	45.1%	49.1%	52.4%
Hombres	54.9%	50.9%	47.6%

FUENTE: elaboración propia con base en U.S. Census Bureau, 2010; American Community Survey, "Selected Population Profile in the United States", disponible en <http://factfinder2.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_10_1YR_S0201&prodType=table>.

en los niveles federal y estatal, mientras que los hombres representan 54.9 y 50.9%; en contraste, en Tucson, el porcentaje de mujeres nacidas fuera de Estados Unidos con estatus de “no ciudadano” es mayor que el de los hombres, 52% (véase el cuadro 1).

Además, en un estudio previo realizado en el Área Metropolitana de Phoenix¹ encontramos que la participación laboral de las mujeres mexicanas es mucho menor que la de los hombres (35.8 y 82.6% respectivamente). Y de forma similar, la participación de las mujeres en la vida empresarial es inferior que la de los hombres (2.7 y 7.6% respectivamente), así como sus ingresos. El salario promedio de las mujeres oscila entre 351 y 400 dólares semanales, mientras que el de los hombres es de 501 a 700 dólares a la semana. El estatus migratorio influye en las mujeres mexicanas para tener mejores puestos laborales e ingresos más altos. De las mexicanas ciudadanas 14% son dueñas de negocios y autoempleadas, en tanto que en este rubro las indocumentadas participan con 8%. Y las mujeres indocumentadas presentan un porcentaje mayor como empleadas en comparación con las ciudadanas (86 y 74% respectivamente). Las mujeres con documentos de residencia y ciudadanía tienen mayor participación en los rangos más altos de ingresos, mientras que las que no cuentan con documentos legales se concentran en los salarios más bajos; 59% de las indocumentadas ganan menos de 300 dólares a la semana, en cambio, 25% de las mujeres que cuentan con ciudadanía tienen un salario superior a 700 dólares semanales, y solamente 4% de las indocumentadas logra alcanzar en este rango de ingreso.

En cuanto a las actividades económicas de los migrantes mexicanos en Phoenix, Arizona, las mexicanas siguen los patrones tradicionales marcados por la división sexual del trabajo; se emplean en el sector servicios como cuidadoras de niños y ancianos, y como cocineras en restaurantes, desplazando sus labores domésticas al mercado laboral, fenómeno que ha sido analizado ampliamente en diferentes contextos migratorios (Ariza, 2008; Gregorio, 1998; Marro-

¹ Encuesta a Hogares Mexicanos en Phoenix, Arizona, 2007, bajo el Proyecto Conacyt “Patrones migratorios e impactos económicos y sociales de la migración internacional sinaloense. El caso de sinaloenses en Phoenix, Arizona”. Fondo FOMIX-SINALOA, 2007-2008. Responsable: Blas Valenzuela Camacho. Resultados más amplios de este estudio han sido publicados en el libro coordinado por Blas Valenzuela Camacho y Erika Cecilia Montoya Zavala (2012).

ni, 2006; Tyner, 1996; Parreñas, 2001; Hondagneu-Sotelo, 2001; Woo, 2001). Las áreas que se detectaron con participación exclusivamente de mano de obra femenina son los empleos administrativos, el cuidado de niños y ancianos, estéticas, prestamistas y enfermeras. Por el contrario, la mano de obra masculina se concentra en el área de la construcción, en restaurantes, comercios y en áreas de mantenimiento; también se encontraron trabajos donde sólo labora mano de obra masculina, como la carpintería, servicios de electricista, soldador, taxista, mecánico automotriz y tapicero (Montoya, O'Leary y Woo, 2012).

Nos basamos en este contenido estadístico macro, que describe la participación laboral de las mujeres mexicanas, para enfocar el análisis micro de las mexicanas indocumentadas en Tucson, Arizona, y las estrategias laborales que adoptan en contextos antiinmigrantes.

HALLAZGOS DE INVESTIGACIÓN: RESISTENCIA ECONÓMICA Y EDUCATIVA DE LAS MUJERES INMIGRANTES

En este apartado presentamos cuatro historias de mujeres, las cuales nos permiten documentar diferentes formas de resistencia de las mujeres de origen mexicano radicadas en Tucson, Arizona. En el caso de Rosa, la experiencia como inmigrante se conjuga con otros factores que determinan su resistencia, como haber vivido violencia doméstica. El caso de Luz nos da la oportunidad de conocer las estrategias de resistencia de las inmigrantes frente a las enfermedades. En la historia de Magda encontramos cómo una mujer enfrenta la deportación de su esposo y su resistencia económica frente a esto. Por último, exponemos la experiencia de Paula, el caso de una mujer mexicana con estudios universitarios que no puede ejercer formalmente su profesión por falta de documentos, y que sin embargo encuentra diversas estrategias para seguir activa laboralmente.

Los cuatro casos que presentamos también nos permiten mostrar las diferentes estrategias metodológicas utilizadas para contactar a nuestras informantes. Rosa fue contactada por medio de la institución enfocada a otorgar diversos servicios a mujeres en la ciudad de Tucson. A Luz fue posible entrevistarla gracias a la recomendación de una amiga. Por otra parte, a Magda la conocí en el curso sobre desarrollo profesional, donde tuvimos la oportunidad de participar y convivir. Y se nos facilitó la participación de Paula en este estudio por medio de la Coalición de Derechos Humanos.

Rosa: "Los límites son... los documentos, eso es lo más importante, porque de ahí viene todo"

Rosa nació en Caborca, Sonora, donde vivió hasta los 16 años, edad a la que se casó. Estudió hasta secundaria; su experiencia laboral la inicia cuidando a los niños de su vecina, después esta vecina la contrató para trabajar en su tienda de telas como cajera. Su situación económica fue la razón por la que su esposo decidió emigrar a Estados Unidos en 1995, después ella fue a su encuentro. La estrategia de Rosa fue emigrar con documentos, aunque fueran prestados.

Cuando yo decidí venirme para acá, yo hablé con mi hermana, ella tenía su pasaporte en aquel tiempo, y le dije que si me lo prestaba, yo pienso que no muy convencida, pero sí me lo prestó, todo fue muy rápido, yo tomo las decisiones muy rápido, ella me lo prestó. Mis papás no me dijeron nada, fue un domingo, una señora me acompañó, ella venía también para acá y nos venimos como a las cinco de la mañana, no estaba nerviosa. Me vine, esperamos un rato en Nogales, pasamos como a las nueve de la mañana, me digo ya, ya pasa, y yo pasé. Me recuerdo con mi bolsa, con mi pancita de cinco meses, todo muy bien. Me dijo: pasa y te vas a McDonalds, y sí, me fui, y ahí llegaron por nosotros, el retén también lo pasamos muy bien, todo fue muy fácil.

Al reunirse con su esposo, Rosa tuvo que vivir en la casa de sus suegros y verse rodeada sólo de la familia de su esposo. Llegó con cinco meses de embarazo y después de poco tiempo sufrió violencia doméstica.² La violencia doméstica forma parte de la condición de las mujeres indocumentadas; este fenómeno es una de las causas que obliga a las mujeres a emigrar a Estados Unidos (Woo, 2007), sin embargo hace falta documentar más este fenómeno en contextos antiinmigrantes.

² Existe una vía para conseguir documentos migratorios por violencia doméstica en Estados Unidos, la Ley Violence Against Women Act (VAWA), que brinda protección a las inmigrantes y víctimas de violencia, ya sea que sufran violencia al entrar al país, en sus casas o en el trabajo. El gobierno otorga la visa U para las víctimas de un crimen, visa T para las víctimas de diversas formas de tráfico, y *self-petitioning* bajo la VAWA, violencia en contra de la mujer, donde se incluye la violencia doméstica (Immigration Policy Center, 2012). Sin embargo, Rosa no pudo adquirir ninguno de estos tipos de visa porque no logró comprobar la violencia doméstica sufrida con una carta firmada por un policía.

Llegue aquí, estábamos contentos porque estábamos juntos, esos días fueron bonitos, pero ya después empezó la violencia, el control. Estábamos con su familia, era su familia, completamente la familia de él alrededor. Cuando yo tuve a mi niño yo estaba [...] no sabía ni lo que estaba viviendo, no tenía mi mente clara, no sentía ninguna sensación, después empecé a quererlo. Después de ahí empezaron los problemas, problemas muy fuertes, según ellos sí me apoyaban a mí, yo no sabía de muchos recursos que podía yo asistir, más que toda mi familia vive en México, siempre pensaba en salirme de ahí, pero no encontraba cómo salirme, si traté dos, tres veces pero regresaba, regresaba, hasta que ya decidí por completo.

La deportación de su esposo fue una oportunidad para separarse de él y probar que podía mantenerse a sí misma y a su hijo. Tuvo que trabajar con documentos prestados y luego inventarlos. Como lo señalan Vasta (2011) y Bacon (2008), el uso de documentos prestados, vendidos o inventados son una realidad dentro de las alternativas que tienen los inmigrantes indocumentados para conseguir empleo o mantenerse en él.

Yo empecé a trabajar desde que vivía con él, él no quería, me sacaba y yo lo permitía; un día a él lo arrestaron y lo deportaron a México y yo dije que ésta era mi oportunidad, él me hablaba y me decía que me fuera, por momentos me convencía, pero luego recapacitaba, no me fui. Todavía vivía con su familia, después me fui a vivir con una amiga, después de un año de vivir con mi amiga me cambié a un apartamento, tenía mi carro, tenía mis cosas, así fue como yo luché trabajando, después duré cinco años sola y nunca me faltó nada, trabajando. Yo trabajaba en un restaurante, empecé a trabajar con papeles que alguien me prestó, empecé a trabajar con el mínimo, después hubo la oportunidad de que yo podía trabajar con unos papeles falsos, yo me los diseñé y empecé a trabajar con mi propio nombre, de ahí empecé hacer mis taxis. Trabajaba en el restaurante, empecé cocinando, después aprendí otras áreas más; en los últimos tres años subí de posición, estaba encargada de abrir la tienda, no ganaba mucho, era mucha responsabilidad, me gustaba mucho el trabajo porque tenía mucho servicio al cliente, yo era cajera. Era mucha responsabilidad tener a cargo otros empleados, es difícil hacer trabajo con personas hispanos, me gustaba, pero no era suficiente el dinero que te dan por la responsabilidad.

Las condiciones laborales a las que están expuestas las mujeres indocumentadas las orilla a buscar otras estrategias para emplearse.

En el restaurante trabajé como por diez años, y tengo de diciembre del año pasado (2010) puse mis dos semanas para ya dejar el trabajo, porque estaba muy cansada, quería probar otras cosas diferentes; ya estaba muy cansada, era mucho el trabajo, muy poco te pagan, aumentos no iba a haber. Pienso yo que la dueña se aprovecha de las personas que no tenemos documentos para cargarlos la mano; no teníamos ningún beneficio, ella nos utiliza para que le hagamos el trabajo por menos dinero. Además, yo quería saber de lo que yo soy capaz para salir adelante sin tener alguien que me mande, quería probarlo por mi propia cuenta. Ese trabajo me gustaba mucho, por el trato con la gente, conocí mucha gente, americanos, mexicanos, me di cuenta que lo que me gusta mucho es el trato al cliente, me di cuenta que la cocina no es para mí, ahí aprendí inglés, era donde yo practicaba.

Su estrategia es desempeñarse como autoempleada para combinar sus responsabilidades económicas y cumplir su meta de aprender más inglés. El inglés lo ve como una estrategia por si se queda en Estados Unidos o si se regresa a México. Rosa nos comenta que siempre está buscando en internet trabajos que están ofreciendo en México, y cree que hablar inglés le da ventajas por si se regresa a trabajar allá.

Yo antes de que me saliera de ese trabajo yo empecé a vender cosas, y miré que sí te deja dinero; los fines de semana me iba a vender, fue una de las cosas que también pensé: dejo este trabajo y me dedico a lo otro, trabajo por mi propia cuenta y ya no estoy trabajando para alguien. Empecé, junté todas las cosas que yo no quería de la casa, y me fui al Swap Meet, vendí. Después empecé, me iba a buscar cosas a los *yard sale*, me iba y venía. Después empecé a comprar joyería, iba a Phoenix y la vendía. Después vi que eso no me gustaba, y volví a buscar cosas usadas, pero ya más enfocada a artículos de decoración para el hogar, eso estoy haciendo y sí me está ayudando y sí me gusta. Me voy a los *yard sale* y busco las cosas que se miran bien, que están baratas; hay gente que me dice ven, tengo cosas en mi casa, ven para que las mires, y así me he ido haciendo de cosas; he ido a Phoenix a buscar en los

yard sale, las cosas que voy desocupando de la casa también las me to ahí.

Me siento en una etapa de mi vida que es mi tiempo, que estoy creciendo, estoy disfrutando, conociéndome; ya me decidí completamente que quiero aprender inglés, he estado buscando opciones para aprender y las estoy tomando; mi enfoque es el inglés, hasta ahorita no tengo ninguna barrera para eso, he tomado bastantes clases; tomé cuatro clases en la universidad, agarré mi certificado profesional de la universidad, quiero continuar, no lo quiero dejar, me quiero sentir segura cuando hablo con alguien en inglés; tengo otros planes, pero mi enfoque ahorita es el inglés. Sí tengo muchas ideas en mi mente, pero yo quiero un trabajo que sea profesional, ésa es mi idea, un negocio sería algo como con base bien firme para que eso funcione, yo pienso que necesito tener más educación para lograr eso, algo que sea fuerte. Tengo tantas cosas en mi mente, por ahorita no puedo, mi estatus migratorio no me permite hacer muchas cosas, pero eso no me va a limitar, si aquí no puedo me regreso a México, eso no me va a detener de crecer. El inglés es muy importante no sólo en este país, si me voy a México o a otro país, ahorita en mi situación no puedo hacer muchas cosas, pero sé que con el inglés puedo, no tengo ningún obstáculo para eso, por eso lo quiero aprender, en cualquier parte que yo esté el inglés me va a ayudar. También estoy estudiando para terminar mi preparatoria, me gustaría tomar una carrera en línea.

Rosa sabe que sin documentos migratorios no puede lograr completamente sus sueños en este país, pero tiene muy claro que puede obtener provecho, y siempre con la esperanza de que un día pueda lograr su residencia legal.

Los límites son los documentos, eso es lo más importante porque de ahí viene todo; yo ahorita puedo conseguir un trabajo, pero yo no quiero limpiar oficina, casas, en un restaurant; yo no quiero ir a ganar lo mínimo, no es lo que yo quiero, quiero tener un buen trabajo, por eso estoy preparándome con el inglés, conseguir un buen trabajo, tener beneficios; cuando yo esté viejita yo quiero tener mis beneficios, los documentos me limitan totalmente, no puedo ir a aplicar a ningún lugar, pero yo tengo mi fe de que algún día va a poder pasar eso, no sé cómo ni cuándo, pero mi fe está en eso.

Luz: "Decido no soltar mis tijeras, cabezas hay muchas..."

Luz fue nuestra primera entrevistada en la ciudad de Tucson, en septiembre de 2010; la contactamos por medio de una amiga en común, por teléfono, para que fuera a nuestro departamento a cortarles el pelo a mis hijos. No fue difícil convencerla de que nos concediera una entrevista. Después de la entrevista volvió un par de veces a cortarles el pelo a mi familia.

Luz nació en Hermosillo, nos recrea una infancia muy bonita y llena de recuerdos en familia, a pesar de que su mamá falleció cuando ella tenía 14 años. Su papá se hizo cargo de ella y de sus siete hermanos. Ella siente que tuvo un muy buen papá, porque nunca les faltó nada y les dio educación.

Tuve la suerte, el privilegio de tener un muy buen papá, eso a todos nos sirvió muchísimo, a pesar de que no teníamos mamá; estaba muy pendiente de nosotros, nos mandó a la escuela. Yo me siento muy satisfecha de mi infancia. Mi papá era constructor, mi papá tenía mucho trabajo, era muy trabajador, era muy dedicado a su familia, con el tiempo se casó, le fue muy bien también.

Luz estudió la secundaria en Hermosillo, terminó una carrera de secretariado, luego trabajó como secretaria en la empresa Coca Cola y después en Caterpillar, de donde salió para casarse y al hacerlo dejó de trabajar. Tuvo tres hijos en Hermosillo, estuvo 11 años casada, hasta que su esposo murió en un accidente automovilístico.

Después de eso empecé mi vida sola, sola entre comillas porque tengo un dios muy grande; cuando yo me casé, ya no trabajé. Cuando enviudé, me puse a estudiar para estilista, y luego empecé a trabajar en mi casa, puse mi sala de belleza, mis hijos crecieron y yo trabajé, trabajé y trabajé; tenía casa, mi esposo me dejó casa, carro, pero llegó el momento en que también uno se cansa, y le platican a uno de Estados Unidos, que te va a ir muy bien, pronto te vas a casar, yo todavía me sentía muy bien, muy joven, muy entera, tenía yo 44 años.

Nos cuenta que combinaba su negocio de estilista con la venta de bolsas y zapatos que traía de Guadalajara y de León, Guanajuato; en su negocio de estilista ganaba muy bien, trabajo diez años y sacó adelante a sus hijos. Sin embargo, una mala inversión le hizo endeudarse y no poder pagar el crédito al banco.

Me atreví a agarrar un préstamo, no sé qué pasó, mal administré ese dinero y el banco te come, eso te puedo decir, ahí fue donde me tronó; yo sentía que ya no podía con tantas cosas, tú sabes que la gente es muy dada a pedir créditos, ahí me tronó, porque yo no tenía tiempo de cobrar a la gente, yo pienso que si yo hubiera seguido con mi negocio de estilista, despacito, como estaba, no me hubiera pasado eso.

Su decisión de emigrar a Estados Unidos estuvo motivada por esa deuda, que le resultaba impagable en el contexto de la crisis económica de 1994, y por una comadre que le contaba de las oportunidades de trabajo y matrimoniales en Tucson.

Yo sentía que no podía pagar la cuenta en el banco, estaba pagando nomás los intereses. Una comadre me invitó a venirme, me decía: te va a ir bien, es más, te vas hasta a casar, ¡prueba y verás! Luego me presentó a una señora dueña de estética y luego empecé a trabajar. Trabajaba mucho, sí me fue muy bien, todo eso se iba al banco, logré pagar la cuenta del banco, luego salí de eso y mi casa era un desastre de papeles, y luego puse a nombre mío mi casa, todo saqué adelante, cambié de carro.

Luz también analiza el costo de su decisión de emigrar, dejando atrás a sus hijos por tres años.

Pero todo tiene su precio, dejé a mis hijos allá, se casó mi hija allá, tres años los dejé solos. Se quedaron mis hijos solos allá, la más chica tenía 15 años y la más grande 24, no los dejé encargados con alguien pero a la vez mis hermanas me ayudaban. Yo iba una semana sí una no a Hermosillo, pagaba los recibos, teléfono, gas, les llevaba el mandado, todo.

Cuando ya había probado suerte en Tucson, Luz decidió traerse a sus hijos. A su hija, recién egresada de la secundaria, la inscribió en clases de inglés, y su hijo le ayudó a trabajar, entonces decidieron rentar un departamento. Sus hijos, al igual que ella, migraron con visa de turista. Hasta la fecha lleva 17 años pasando la frontera de esta manera y trabajando en Tucson. Su hija menor se casó con un estadounidense y actualmente radican en esta ciudad; con la familia que su hija ha formado es con la que vive actualmente. Pero aún conserva su casa en Hermosillo, la cual también ha remodelado con su trabajo realizado como estilista en aquel país.

Luz nos cuenta que cuando empezó a trabajar en Tucson sí le pedían documentos, como su número de seguro, pero ella les explicaba su situación y conseguía el empleo mostrando que sabía hacer su trabajo.

Duré trabajando como dos años en la primera estética, y después trabajé en otra como seis años así. Sí me pedían documentos, pero cuando yo me presentaba decía mi verdad, ¿cuál era? Que no tengo mis papeles, tengo mi certificado de México, mis estudios, luego me ponían un examen y lo pasaba; también les decía que lo único que nunca he hecho son peinados. Las personas que tienen licencia son personas que se creen, yo no sé qué se creen, pero trabajan más mal que uno, a ellas les pagaba el 50 y el 60 por ciento, y a uno le pagaban el 40.

La decisión de Luz de ya no trabajar en estéticas estuvo determinada por una enfermedad, y también influyó el aumento de las revisiones en las estéticas para comprobar sus documentos y licencias de trabajo.³

Decidí ya no trabajar en estética porque me enfermé, y también ya estaban las revisiones que vienen a las estéticas y me decía la dueña de la estética, mañana vienen a revisar, no vengas [...] se empezó a poner más difícil después del 2000, aparte de que yo ya me sentía muy cansada, nunca me tocó una revisión, nunca las multaron por mi culpa [...] Decido no soltar mis tijeras, cabezas hay muchas, lo único que me decían las dueñas de las estéticas era que no les fuera a quitar a sus clientas [...] La dueña de ahí me cuidaba mucho de que yo no fuera a dar una dirección, para que no le quitara a sus clientas. Yo me enfermé de cáncer y me fui a México, allá me curaron; yo tengo seguro social, por mi marido, duré un año en tratamiento en México, en abril cumplí cinco años; entonces yo decidí no trabajar mucho [...] Pero yo no puedo dejar de trabajar, me gusta salir, conocer a la gente, es de

³ Los altos costos de los seguros médicos en Estados Unidos obligan a los mexicanos a recurrir a servicios de salud alternativos, como ir a México a utilizar los servicios de salud (los que tienen documentos para ir y regresar). La cercanía entre Tucson y Nogales, Sonora, hace factible esta posibilidad, así como el desarrollo de la vida laboral en ambos lados de la frontera permite a muchas familias contar con servicios de salud gratuitos en México, como es el caso de Luz.

distracción, conocer, convivir, es muy bonito este trabajo, yo estoy enamorada de este trabajo. Yo seguía viniendo cada 15 días, con mi peluca o con pañuelo; le corto el pelo a pura gente hispana, sí le he cortado a americanos, pero la convivencia y la plática no es la misma (risas).

Siempre habla de lo “bondadoso” que es el trabajo de estilista, mientras mueve los dedos a modo de tijeras, de cómo ese trabajo le permitió sacar a sus hijos adelante ella sola, porque no se volvió a casar.

Este trabajo, ¡uy que bárbaro!, nunca se acaba; quién no se corta el pelo. Decidí ya no ir a la estética, nada más por teléfono; yo tengo mi agenda, yo les hablo, o ellas me hablan; cuando yo veo que una clienta se tarda, digo, que pasó con ella, yo les hablo. Siempre vuelven, la gente es muy noble.

Magda: “Me puse las pilas, me quité el mandil de ama de casa y me puse el mandil de estilista”

Magda es originaria de Obregón, Sonora; estudió en Nogales, ahí se casó, pero su matrimonio no funcionó; tuvo tres hijos en ese matrimonio. Como madre soltera se dio cuenta de que necesitaba otro trabajo, ya que el de la maquiladora no era suficiente para cumplir con las necesidades crecientes de sus hijos. Ella quería un trabajo más lucrativo y que a la vez fuera rápido. Consideraba que algún día podía llegar a ser enfermera; sin embargo, su obligación de madre soltera no le permitía estudiar y trabajar. Se concentró en una carrera corta y decidió ser estilista. Entonces descubrió que era lo que estaba buscando, una entrada de dinero rápido y lucrativo; llegó a tener su estética en Nogales y aumentó su clientela.

Con el tiempo se volvió a casar, y con el trabajo de ambos cónyuges les iba bien económicamente.

Sin embargo, la vida da muchas vueltas, nos vimos en la necesidad de tener algo más, ya que me embaracé, y de tener tres hijos, nos dieron la noticia de que iban a ser dos, de tres íbamos a tener cinco hijos, tuvimos más necesidad y él tuvo la fortaleza de venirse, y ya después nos venimos nosotros. Al principio, yo sentía muchos nervios, aquí no quería salir, me puse triste porque había dejado todo mi negocio allá, mis clientes. Me tomé un tiempo

para dedicarlo a mis hijos, ya que tener gemelos es mucho trabajo. Al año y medio de tener a los gemelos tuve a otro bebé, ¡era como si tuviera trillizos!, mis amistades decían: ¡qué mujer con tanta paciencia! Yo sentía que a mí me hacía falta algo, ¿qué era ese algo? El realizar ese trabajo que a mí me gusta hacer. Me puse las pilas y me quité el mandil de ama de casa y me puse el mandil de estilista. Empecé con mi vecina, mi vecina trajo a otra, cuando menos pensé ya tenía mucha clientela. Mi esposo me empezó a decir: "Oye, no como a gusto aquí, ¿qué te parece si hacemos un cuarto aquí y pones tu estética?". Me encantó su idea, reuní todo lo que necesitaba, él puede construir lo que sea, él mismo me lo arregló, algo chiquito, un espejo, una silla. Con el tiempo pude tener la oportunidad de renovarlo y hacer una inauguración, fue algo maravilloso, era algo pequeño, pero me lo hicieron sentir que era en grande, pusieron el listón, el moño, me arreglaron con regalos, hasta champaña hubo. Fue una experiencia muy muy bonita el poder sentir que podía tener yo mi propia estética, el que yo era la dueña, el que podía decidir yo en todo, no simplemente una empleada.

Después de cumplir su sueño en Estados Unidos, tener su propia estética, la experiencia de vivir la deportación de su esposo la enfrentó a la soledad y la tristeza, y el reto de sacar a sus seis hijos adelante la llevó a una depresión.⁴ Este hecho determinó la nueva estrategia laboral de Magda: trabajar por su propia cuenta a domicilio.

En ese tiempo sentía que aquí sí se puede realizar el sueño americano, sin embargo, tuve la experiencia de que a mi esposo lo deportaran, todo lo maravilloso se volteó, me volví a encontrar sola, ahora ya tenía seis hijos; tenía mi negocio, sí, pero me atacó una tristeza, y ahora ¿qué hago? Con el tiempo se empezaron a venir demasiadas cuentas, estaba tan triste que empecé a tener

⁴ Los efectos de las políticas antiinmigrantes sobre la salud mental de los inmigrantes ha sido documentado por O'Leary y Romero (2011); ellas analizan los efectos de la ley SB 1108 (Anti-Ethnic Studies Bill) en los jóvenes. Las autoras argumentan que estas medidas han tenido un impacto en la salud mental de los jóvenes, quienes sufren de estrés, baja autoestima y síntomas de depresión al ver limitados sus estudios y al tener una identidad étnica negativa. Sin embargo, es imperativo analizar la magnitud del impacto sobre la salud mental de los inmigrantes en estos contextos antiinmigrantes y desarrollar programas enfocados a su tratamiento y atención.

el salón más tiempo cerrado, después no nada más eran horas, eran días que estaba cerrado. Eventualmente, el sueño americano se me vino abajo [...] fue una depresión [...] pero gracias a dios logré salir [...] perdí mi casa, perdí mi negocio, perdí muchos bienes [...] Empezamos de nuevo, recuerdo que me cambié a una traila, que llovía y dejaba de llover, afuera y adentro seguía lloviendo [...] mi hijo me preguntó un día: mamá, ¿qué sientes?, No siento nada, ¡tenemos salud y vamos a salir a delante!, fueron mis palabras, pero cuando la noche llegaba la verdad sí me sentí muy temerosa, pero dejé el miedo a un lado y decidí tomar acción. Es cierto, ya no tenía mi salón, pero sí tenía muchas personas que me llamaban: Magda, ¿cuándo vas a venir? Pues, agarré mi maletita, ya no me llegan mis clientas aquí, pues decidí ponerme mi mandil; empecé a ir a trabajar a cada casa donde me estaban hablando, esa señora le habló a otra y a otra. Me encanta porque puedo conocer diferentes hogares, diferentes culturas, es una manera diferente porque yo tenía mi salón, me encanta andar de arriba para abajo con mi maletita, ven que me bajo con mi maleta y traigo todo ahí, me dicen que estoy como la maletita de Dora la Exploradora, todo saco de ahí; aprendí a organizarme, a disfrutarlo, ya empecé a ver los frutos, hoy vivo en una casa maravillosa, mis hijos están mucho más contentos. Disfruto mi trabajo ya sea haciéndolo en una estética, en la casa de mis clientes o en mi propio hogar disfruto lo que hago. Y mi esposo ya está de regreso con nosotros.

A los límites legales les sacan la vuelta realizando otras actividades y aprovechando todos los recursos con los que pueden contar, para seguir preparándose.

Lamentablemente no he podido agarrar mi licencia de estilista en este país, ya que me es difícil porque mi situación no me lo ha permitido, y sale bastante caro sacar la licencia, y te piden ciertos requisitos que hasta ahorita no he podido contar con ellos; sin embargo, he tenido la oportunidad de tomar otros cursos como "mi carrera", es un curso que te da una motivación maravillosa a continuar tus estudios, a confiar en ti misma, a levantar tu autoestima. También he tomado un curso de cómo ayudar a tus hijos en caso de que tengan un accidente, he tomado cursos de cómo ayudar a tus hijos a llegar a la universidad. Son pequeños cursos que he ido aquí y allá, al principio pensaba ¿a qué me va llevar un

curso?, yo quisiera llegar a la universidad, pero me he dado a la tarea de tomar los cursos que he podido tomar aquí y allá y he aprendido grandes cosas.

Para Magda, las ventajas de trabajar en las casas de sus clientas son la flexibilidad de horarios, la oportunidad de hacer otras cosas y cumplir con sus diferentes roles.

Me preguntan mis clientas: tan buen trabajo que tú haces, ¿por qué no buscas trabajo en una estética?, pensamos que tendrías la oportunidad. La verdad que tomé la decisión de trabajar por mi propia cuenta, ya que con seis hijos requiero de tener tiempo para ellos, se me complicaba mucho ser empleada de alguien, ya que cuando no tenía junta con uno tenía con otro. Era muy difícil para mí estar pidiendo permiso; sin embargo, siendo yo mi propia jefa, yo pongo mi propio horario, yo decido a qué hora llevar a mis hijos al doctor, tener mi propio rol de madre, trabajadora, esposa; de esta manera puedo combinar todo sin necesidad de estar pidiendo permiso, también me permite hacer otro tipo de trabajo, no sólo de estilista, ya que cuando alguna clienta me pregunta si no conozco a alguien que pueda limpiar su casa, les digo: ¡Yo puedo limpiar su casa!, y así, en un día les limpio su casa, llega la señora, les hago *manicure*, les corto el pelo y así en un día trabajo dos trabajos y gano dos salarios y conozco más y más gente.

La familia de Magda, como muchas otras, siempre piensa y discute las oportunidades de llevar a sus hijos a la universidad, pero también acerca de una posible deportación y cómo enfrentarla.

Me gusta estar aquí, es difícil, sinceramente sí, es difícil, no se lo voy a negar, pero sí se puede. Una de las cosas que podría preocuparme de estar viviendo en este país es que mis hijos no pudieran llegar a la universidad, y no me refiero por sus calificaciones, sino por las leyes que han llegado al estado de Arizona. En este país con tantas leyes antiinmigrantes que han estado surgiendo, hemos tenido gente muy cercana que están pasando por separación de familia, la viví personalmente, el poder idear un plan B, es difícil, hemos hablado al respecto; mis hijos están creciendo, pienso que ellos van a tener la oportunidad de decidir, por lo menos los más grandes, si se irían o si se quedarán aquí. Me encantaría quedarme, pero si una situación nos obliga a irnos, el plan B es unirnos,

no aferrarse a que uno se queda aquí y otro acá, eso destruiría a la familia, lo que hemos hablado es estar lo mejor posible aquí y si no se puede por una situación, irnos a México, pero unidos.

Paula: "Mi esposo dice que yo tengo que prepararme por si algún día él falta"

La entrevista de Paula la realizamos en las oficinas de la Coalición de Derechos Humanos de Tucson, en un pequeño cuarto donde guardan cruces blancas que representan a las personas encontradas muertas en la frontera. Cada cruz representa simbólicamente a un migrante fallecido; les escriben el nombre de la persona, cuando es posible identificarlos, y la fecha del hallazgo. Se alcanzaba a ver que una caja llena de cruces estaba marcada con los años 2007-2008 y un total de 183, y otra caja marcada con el año 2009 y un total de 206.

Paula nació en Nogales, Sonora; desde hace 14 años vive en Tucson, y es la menor de tres hermanos. Estudió la carrera de programador analista en Nogales. Es casada, tiene tres hijos nacidos en México, de 18 y 16 años y una niña de 15 años de edad.

La primera vez que estuvo en Estados Unidos viajó con visa de turista, pero a los dos años, cuando quiso cruzar la frontera y pedir permiso, le cancelaron su visa y la deportaron.

Quise sacar el permiso y me lo quitaron, a mí y a mis hijos, y a mi hermana y a sus hijos. Me quitaron la visa porque me dijeron que habían visto en la computadora, y que sabía que yo estaba viviendo acá, siendo que yo no tenía nada registrado aquí; me hostigaron como cinco policías, me gritaron, me dijeron estúpida, me dijeron tú no vas a vernos la cara de idiotas, tenemos muchos años trabajando aquí, vale más que nos digas de una vez que estás viviendo acá, porque si no te vamos a meter a la cárcel, sabemos que estás viviendo acá. Yo nunca les dije que vivía aquí, me deportaron ese mismo rato a Nogales, Sonora.

Este acontecimiento no borró su vida hecha y construida ya en Tucson, se había acostumbrado a vivir en Estados Unidos y buscó la manera de regresar.

Después me regresé por el hoyo, por una alcantarilla; me pasé como al mes por Nogales. Fue horrible pero crucé. Le pagué a una

persona para que me cruzara, ese día íbamos a cruzar siete personas, ese día estaba muy nublado, estaba lloviendo y luego íbamos a pasar por una alcantarilla bastante pequeña, y aparte, el aspecto de la persona que nos iba a cruzar les dio desconfianza. Pero yo ya me había acostumbrado a vivir aquí, estaba mi esposo aquí, trabajando, tenía carro, mi apartamento y yo ya no me quería quedar a vivir allá. Fui la única persona que crucé con él. Se portó muy bien, fue muy respetuoso; yo crucé sin ninguna identificación en mi bolsa, lo único que traía era el dinero que tenía que pagarle. Pasé por una alcantarilla que apenas cabía, yo soy chiquita y apenas cabía; caminé agachada como por 45 minutos, estaba lloviendo y estaba pasando el agua por la alcantarilla. Sentí miedo, sentí nervios, estaba muy pero muy oscuro, aparte antes de pasar por la alcantarilla pasamos por un túnel estaba muy oscuro, había mucha humedad, muchos animales y además nos alertaron de que había los bajadores, que te asaltan o te violan y te pueden dejar ahí [...] Hasta el mismo muchacho que me cruzó se quitó la camiseta y me dijo póntela para que cuando salgas a la luz no te vean llena de lodo, porque luego luego te van a agarrar. Me dio la bendición, que dios te proteja y te cuide, y de aquí lo siento pero de aquí sigues sola. Caminé nada más a un restaurante donde me estaba esperando mi compadre.

Nogales, Sonora, está a una hora de Tucson, pero la distancia se hace eterna cuando no se tienen documentos para poder cruzar la frontera. Y cuando los hay, las ventajas de la frontera las vive la gente compartiendo su cultura, ritmos de bailes, aprovechando los servicios médicos y dentales en Nogales, Sonora, y las compras baratas en el Nogales de Arizona. Paula ha vivido esta distancia como miles que no pueden viajar por falta de documentos.

Desde el 99 crucé y ya no he regresado a México, lo más duro ha sido que murió mi papá, vino a visitarme y se lo llevaron muerto, yo no pude acompañarlos [Paula ya no pudo seguir narrando porque el llanto se lo impidió].

El matrimonio joven que inició Paula no encontró oportunidades de crecer y realizarse económicamente en México. Sus opciones eran limitadas y decidieron emigrar.

Nadie nos apoyó en México, éramos muy jóvenes; mi mamá nos corrió de la casa, lo raro es que ahora quiere que me regrese, y mi

mamá decía que me fuera con mi esposo, porque mi esposo era una mala influencia para mis hermanos. Nos fuimos a Nayarit, por una herencia que supuestamente tenía mi esposo, pero fueron puros problemas, nos dijeron que una casa era de nosotros. Vivimos con la abuelita de mi esposo, pero nos trató muy mal. En Nayarit vendía perfumes, limpiaba casas; mi esposo trabajaba en una gasolinera, ese año empezó a decaer mucho el trabajo. Yo había hecho una inversión, mi mamá me prestó dos mil pesos, pero nunca pude pagarle [...] Queríamos una mejor vida para mis hijos, darles una mejor vida. La hermana de mi esposo le dijo que había mucho trabajo aquí, que ella nos ayudaba, pero cuando llegamos fue muy diferente. Le quitaba todo el cheque a mi esposo y aparte quería que ahorráramos para que nos fuéramos de la casa. Hasta que decidí salirme, un primo de mi mamá nos ayudó, nos dio comida, carro, y nos pagó la renta por tres meses.

Cuando pudieron conseguir el seguro social para trabajar en Estados Unidos, lo utilizaron; hoy es más difícil conseguir uno, pero ya no es necesario, trabajan sin él.

Mi esposo trabajaba en una cartonera, después aprendió a poner pisos. Sí le pidieron seguro social, en ese tiempo los vendían y compramos uno, ahora está trabajando en una yarda, está trabajando con un contratista, ya nunca más volvió a usar ese seguro, ya no ha metido ese seguro. Le pagan como 400 o 500 a la semana, y no necesita seguro.

Paula estuvo inactiva laboralmente mientras sus hijos crecían, hoy ha retomado su vida laboral y una de sus actividades es ser promotora de derechos humanos; comenta que estar involucrada ahí es una oportunidad para ayudar a las personas, pero también para aprender y conocer verdaderamente lo que está pasando y estar al tanto de las oportunidades que puedan tener ella y su familia.

Cuando yo llegué aquí nunca trabajé, yo empecé a trabajar hace unos tres años. Mi esposo me decía que yo le ayudaba más estando en la casa. Cuidando a los niños. Me convertí en promotora de luz, empecé a platicarles a las mujeres sobre violencia doméstica y otros temas. Yo hago tamales, chimichangas, limpio casas, arreglo computadoras, cuido niños. En diciembre me piden mis amigas tamales, hemos hecho como tres veces. Todo el día

no paro, todo el tiempo estoy haciendo algo. Un día me llaman para cuidar niños, otro para limpiar casas, hacer tamales, nunca digo que no a nada, todo el tiempo estoy ocupada; sí me canso hay veces pero descanso cinco minutos y luego ya me vuelvo a levantar. La verdad nunca salía tanto de mi casa tanto como estoy saliendo ahora, porque mis hijos estaban más chiquitos, pero ahora estoy saliendo más porque mi hija entró en la High School y los tres tienen el mismo horario, ellos salen a las seis de la mañana y llegan a las seis de la tarde, igual mi esposo. Yo tengo más tiempo de hacer más cosas.

Paula es programadora analista, sin embargo, no cuenta con licencia para ejercer su profesión, pero entre sus familiares y conocidos saben que ella arregla computadoras y esporádicamente arregla computadoras en su casa, les cobra menos y ella consigue un poco más de ingresos. Siempre ha tratado de estudiar y buscar las oportunidades de estudio.

Estudié inglés General Educational Development (GED) [lo que es equivalente a los estudios de preparatoria], estudié por internet, hice los exámenes, pude hacerlo y lo pasé, con la matrícula consular podía hacerlo y los pasé. Porque luego nos prohibieron tomar ese curso, pero pude estudiar por internet, no me quitaron esa clave y estudié. También tomé clases de computación en Educamexus con certificados del Tecnológico de Monterrey. Mi esposo dice que yo tengo que prepararme por si algún día él falta.

En la familia de Paula están conscientes de su carácter de indocumentados en Estados Unidos, saben que pueden ser deportados y es por eso que hablan del tema en familia.

Mi esposo si se mortifica, sí se preocupa, siempre me habla y me dice: ahora donde andas, ten cuidado porque hay retén en tal calle, escucha la radio, están diciendo que hay retén por esta calle, ¡sácale la vuelta! Siempre está preocupado de que algo me pase, igual yo. Todos los días nos echamos la bendición y le digo: "Que Dios te cuide, porque la verdad no sabemos; sabemos que salimos, pero no si vamos a regresar". Mis hijos están conscientes de esto, hablamos mucho, ya hablamos sobre el tema. Mi esposo no estaba preparado. Yo les dije: "Lo único que quiero que sepan es que si decidimos vivir aquí, estamos corriendo un riesgo, todos

los días es un riesgo, yo puedo salir y no puedo regresar. Lo único que quiero que sepan es que si un día me detienen yo no voy a firmar, me puedo pasar dos o tres meses en la cárcel y ustedes tienen que seguir con su vida, tienen que levantarse e ir a la escuela, aunque les duela. Ya les enseñé a cocinar, lavar, que mantengan limpia la casa. Tienen que saber que algún día nos vamos a volver a ver, aquí o si me quieren seguir en México". Me dice mi niña: "No me digas eso, mami, te extraño mucho un día que no te veo". Yo le digo: "Ni modo, es el riesgo que estamos viviendo".

Yo siempre estoy con el temor, usted sabe cómo son los jóvenes, que voy a una fiesta, que voy para acá. Por ejemplo, mi hijo ya cumplió 18 años y le da coraje hablar sobre esto, él dice que no es un criminal, no tiene por qué esconderse de nadie, que no ha hecho nada malo, que no tiene que esconderse de la policía ni de migración, porque él no pidió vivir aquí, nosotros lo trajimos.

También comentan sobre las posibilidades que tienen de seguir estudiando en este país, y han llegado a plantearse dar en adopción a sus hijos. Regresar a México a estudiar la universidad es otra opción. Vemos que las familias no están pensando en resistencias cotidianas, como las define Ellenmann (2010), que les permiten vivir día a día; por el contrario, son planes con efectos a largo plazo, que marcan el futuro de los individuos y la familia, y que pudieran tener efectos sociales importantes.

Pensamos un tiempo que me adoptaran a mis hijos para que le arreglaran los papeles, ya hablé con ellos, ya que están grandes. Les expliqué que si los adoptan yo pierdo todos los derechos sobre ustedes, no me pueden arreglar a mí ni a tu papá; si ustedes tienen un problema en la escuela, con la justicia, están enfermos, yo no voy a poder tomar decisiones sobre sus vidas, lo va a tomar la persona que los adoptó. Es decisión de ustedes, si quieren que lo hagamos lo hacemos ahorita, y si no quieren que lo hagamos seguimos igual, y los tres dijeron al mismo tiempo que no. Si se va uno nos vamos todos, si se queda uno nos quedamos todos.

Mi hijo me acaba de decir que se quiere ir a México a estudiar, ya no quiere vivir aquí; ya no quiere tener esta vida, no es ningún criminal para andarse escondiendo, quiere ser ingeniero civil, quiere cambiar de vida. Mi otro niño quiere ser abogado, y mi hija quiere ser oncóloga, quieren regresar a México cuando terminen la High School. Yo quiero regresar cuando mi hija termine High School.

Las familias tienen en mente una estrategia laboral en México, pero saben que allá puede ser más difícil empezar de nuevo.

Mi esposo quiere hacer departamentos y rentarlos, poner un negocio, un restaurante. Nos iríamos, venderíamos lo poquito que tenemos, volveríamos a empezar; aquí en Estados Unidos no se puede ahorrar, no tenemos ahorrado, sería difícil iniciar de cero, pero si no queda otra, lo vamos a hacer.

Los migrantes indocumentados han sido muy afectados por la recesión económica que ha vivido Estados Unidos en los últimos años, la cual, junto con las políticas antiinmigrantes ha empeorado sus oportunidades y condiciones de trabajo. La familia de Paula lo ha vivido de esta manera.

Mi esposo duró ocho meses sin trabajar, nos pasábamos toda la semana con una bolsa de pollo, un galón de leche, ahorrábamos todo; mi esposo juntaba fierro, yo también buscaba qué hacer, hacía tamales, tengo muy buenas amigas, me ayudaron mucho. La SB 1070 nos afectó mucho, pero te da fuerza para seguir luchando y ojalá que toda la gente nos juntáramos. Aquí siempre estamos viviendo el día con día, estamos sobreviviendo.

Hay gente que se está ensañando, no se cuál es el coraje que nos tienen, no sé en qué les molestamos si el mundo es tan grande y hay tanto aire para respirar, que sienten que se lo estamos quitando, es un coraje, es un odio [...] viven nada más enfocados en hacernos daño. Nos quieren ver humillados, nos quieren ver pisoteados, y como saben que somos muy fuertes, yo pienso que nos tienen miedo.

CONCLUSIONES

Las políticas migratorias enfocadas a limitar la participación laboral de los inmigrantes indocumentados, en conjunto con un mercado laboral que segrega y excluye a las mujeres, provoca que las condiciones laborales de las inmigrantes indocumentadas empeoren, aumenten los abusos y la discriminación hacia ellas. En estos contextos, las mujeres inmigrantes buscan alternativas laborales en el mercado laboral informal y opciones de superación educativa para ellas y sus hijos, pensando y actuando en ambos lados de la fronte-

ra. Sin embargo, la estrategia de las inmigrantes de emplearse en el mercado laboral informal se ve determinada no sólo por el contexto antiinmigrante, sino también por situaciones de enfermedad, de violencia doméstica y la búsqueda de flexibilidad laboral para cumplir con sus diversos roles, situaciones que se vuelven aún más difíciles en estos contextos.

Mientras los gobiernos locales implementan leyes para replegar y expulsar a los inmigrantes indocumentados, se crean redes de conveniencia y solidaridad para usar y aprovechar los servicios y la mano de obra de los inmigrantes indocumentados. Las estrategias laborales que benefician a otros grupos, como los bajos costos de servicios profesionales y servicios personales a domicilio, crean redes sociales, relaciones de convivencia, complicidad y protección entre distintos grupos (ciudadanos y no ciudadanos) que les permite sobrevivir y mantenerse en estos contextos antiinmigrantes. Sin embargo, el gobierno responde con más presión y sanciones para las empresas que contratan indocumentados, como los casos de Fal-fa Farm en Phoenix y Sun Drywall & Stucco Inc (compañía de construcción), en Sierra Vista, cuyos dueños fueron sancionados con 21 mil y 450 mil dólares por contratar indocumentados (MyFoxPhoenix, 2012; Billeaud, 2012), lo cual genera más miedo y desconfianza entre los trabajadores mexicanos y los empleadores.

En este estudio se detectaron nuevas estrategias de largo plazo utilizadas o planeadas por las inmigrantes en contextos antiinmigrantes, como el retorno voluntario de jóvenes para continuar sus estudios en México, lo que se facilita y es más factible en un marco de frontera, por la cercanía geográfica entre Tucson y Nogales, Sonora, aspecto que también se manifiesta con el aumento de inmigrantes de retorno en México. Asimismo, nos dimos cuenta de que dar en adopción a los hijos para que continúen sus estudios es otro medio que tienen las familias para conseguir los anhelados documentos. Estos hallazgos necesitan un análisis más profundo para constatar las evidencias y los efectos posibles de estas acciones en los niveles micro y macro.

BIBLIOGRAFÍA

Ariza, Marina (2008), "Migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: trabajadoras latinas en el

- servicio doméstico en Madrid y Nueva York”, ponencia en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Córdoba, Argentina, 24-26 de septiembre.
- Bacon, David (2008), *Illegal People: How Globalization Creates Migration and Criminalizes Immigrants*, Boston, Massachusetts, Beacon Press.
- Billeaud, Jacques (2012), “Contractor Gets Probation, Big Fine in Illegal Hiring Case”, en *Azcentral News*, disponible en <<http://www.azcentral.com/news/articles/2012/03/29/20120329arizona-contractor-probation-fine-illegal-hiring-case.html>>, consultado el 29 de marzo de 2012.
- Broeders, Dennis y Godfried Engbersen (2007), “The Fight against Illegal Migration: Identification Policies and Immigrants Counterstrategies”, en *American Behavioral Scientist*, vol. 50, núm. 2, pp. 1592-1609.
- Ellermann, Antje (2010), “Undocumented Migrants and Resistance in the Liberal State”, en *Politics & Society*, vol. 38, núm. 3, pp. 408-429.
- Engbersen, Godfried y Dennis Broeders (2009), “The State versus the Alien: Immigration Control and Strategies of Irregular Immigrants”, en *West European Politics*, vol. 32, núm. 5, pp. 867-885.
- Foucault, Michel (1978), *The History of Sexuality*, vol. I, An Introduction, Nueva York, Pentheon Book, pp. 95-96.
- Gonzalez, Norma (2006), *I Am My Language: Discourses of Women and Children in the Borderlands*, Tucson, The University of Arizona Press.
- Gregorio Gil, Carmen (1998), *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*, Madrid, Narcea.
- Harnett, Helen M. (2008), “State and Local Anti-Immigrant Initiatives: Can They Withstand Legal Scrutiny?”, en *Widener Law Journal*, núm. 17, pp. 365-382.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette (2001), “Trabajando ‘sin papeles’ en Estados Unidos: hacia la integración de la calidad migratoria en relación a consideraciones de raza, clase y género”, en Esperanza Tuñón Pablos (coord.), *Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración (Belize, Guatemala, Estados Unidos y México)*, México, El Colef/Ecosur/Colson/Plaza y Valdés.
- Immigration Policy Center (2012), “Violence against Women Act (VAWA), Provides Protections for Immigrant Women and Vic-

- tims of Crime”, disponible en <<http://www.immigrationpolicy.org/sites/default/files/docs/vawa.pdf>>, consultado el 9 de mayo de 2012.
- Marroni, María da Gloria (2006), “El trabajo de proximidad en la migración internacional actual: ¿nuevos mecanismos de segmentación sexual del mercado?”, ponencia presentada en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Quito, 20-24 de noviembre.
- Montoya Zavala, Erika Cecilia; Anna Marie O’Leary y Ofelia Woo Morales (2014), “A Headache Every Day since the New Law: Mexican Women in the Hair Salon Business and Anti-immigrant Policies in Arizona”, en *Migraciones internacionales*, vol.7, núm.3, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, pp.133-164.
- Montoya Zavala, Erika y Ofelia Woo Morales (2011), “Participación laboral y autoempleo de las mujeres mexicanas en Phoenix, Arizona. El caso de las estilistas”, en Ana María Aragonés (coord.), *Migración internacional y mercados de trabajo, en los albores del siglo XXI*, México, IIE-UNAM.
- Muse-Orlinoff, Leah (2012), “Staying Put but Still in the Shadows Undocumented Immigrants Remain in the Country Despite Strict Laws”, Center for American Progress, disponible en <www.americanprogress.org>, consultado el 6 de marzo de 2012.
- MyFoxPhoenix (2012), “Eloy Employer Who Hired Illegal Aliens Fined”, disponible en <<http://www.myfoxphoenix.com/dpp/news/immigration/eloy-employer-who-hired-illegal-aliens-fined-3-15-2012>>, consultado el 15 de marzo de 2012.
- O’Leary, Anna Marie (2009), “Arizona’s Legislative-Imposed Injunctions: Implications for Immigrant Civic and Political Participation”, Washington, Wilson Center, Series on Latino Migrant Civic and Political Participation.
- O’Leary, Anna Marie y Andrea J. Romero (2011), “Chicana/o Students Respond to Anti-Ethnic Studies Bill, SB1108, Civil Engagement, Ethnic Identity and Well, Being”, en *Aztlan: A Journal of Chicano Studies*, vol. 1, núm. 36, pp. 9-36.
- Parreñas, Rhacel Salazar (2001), *Servants of Globalization: Women, Migration and Domestic Work*, Palo Alto, California, Stanford University Press.
- Passel, Jeffrey S. y Paul Taylor (2009), *A Portrait of Unauthorized Immigrants in the United States*, Whashington, DC., Pew Hispanic Center.

- Romero, Mary (2008), "The Inclusion of Citizenship Status in Intersectionality: What Immigration Raids Tells us About Mixed-Status Families, The State and Assimilation", en *International Journal of Sociology of Family*, vol. 34, núm. 2, pp. 131-152.
- Silverleib, Alan (2011), "Obama's Deportation Record: Inside the Numbers", disponible en <http://articles.cnn.com/2011-10-19/politics/politics_deportation-record_1_ice-director-john-morton-undocumented-immigrants-criminal-alien-program?_s=PM:POLITICS>, consultado el 19 octubre de 2011.
- Tyner, James, A. (1996), "The Gendering of Philippine Migration", en *Professional Geographer*, vol. 48, núm. 4, noviembre, pp. 405-416.
- US Census Bureau, American Community Survey (2010), "Median Earnings in the Past 12 Months (in 2010 Inflation-Adjusted Dollars) of Workers by Sex and Women's Earnings as a Percentage of Men's Earnings by Selected Characteristics", disponible en <http://factfinder2.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_10_1YR_S2002&prodType=table>, consultado el 7 de mayo de 2012.
- Valenzuela Camacho, Blas y Erika Cecilia Montoya Zavala (coords.) (2012), *Nuevos senderos, mismo destino; proceso migratorio e inserción económica de mexicanos en Phoenix, Arizona, México*, Jorales.
- Vasta, Ellie (2011), "Immigrants and the Paper Market: Borrowing, Renting and Buying Identities", en *Ethnic and Racial Studies*, vol. 34, núm. 2, pp. 187-206.
- Vaughan, Jessica (2006), "Attrition through Enforcement: A Cost-Effective Strategy to Shrink the Illegal Population", Washington, DC, Center for Immigration Studies, disponible en <<http://www.cis.org/Enforcement-IllegalPopulation>>, consultado el 6 de marzo de 2012.
- Woo Morales, Ofelia (2001), *Las mujeres también nos vamos al Norte*, México, Universidad de Guadalajara.
- Woo Morales, Ofelia (2007), "La experiencia migratoria de las mujeres urbanas hacia 'El Norte'", en Patricia Arias y Ofelia Woo Morales (coords.), *¿Campo o ciudad? Nuevos espacios y formas de vida*, México, Universidad de Guadalajara, pp. 149-167.

gías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, México, Miguel Ángel Porrúa, 2011. Correo electrónico: <mmoctezuma@estudiosdeldesarrollo.net>.

ERIKA CECILIA MONTOYA ZAVALA. Profesora-investigadora de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa (FEIYPP-UAS). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-Conacyt) nivel I. Sus líneas de investigación son migración, género y desarrollo regional. Fue profesora visitante en estancia posdoctoral en la Universidad de Arizona en el periodo 2010-2012. Fue, además, coordinadora del doctorado en Estudios Regionales con énfasis en América del Norte, de la FEIYPP/UAS en el periodo 2012-2014. Algunas de sus publicaciones son Erika Montoya Zavala y Miriam Nava Zazueta (coords.), *Migración de retorno en América Latina. Una visión multidisciplinaria*, México, Juan Pablos Editor; 2015. Erika Montoya Zavala (coord.), *Migrantes, profesionistas, políticas y traficantes de drogas. La vida pública y privada de las mujeres*, México, Juan Pablos Editor; 2012. Erika Montoya Zavala y Blas Valenzuela Camacho (coords.), *Nuevos senderos, mismo destino. Proceso migratorio e inserción económica de mexicanos en Phoenix, Arizona*, México, Jorale Editores/UAS, 2012, entre otras. Correo electrónico: <ecmontoya@hotmail.com>.

JULIO ULISES MORALES LÓPEZ. Antropólogo social de formación por la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa (UAM-I). Maestro en Migraciones, Conflictos y Cohesión Social en la Sociedad Global, y doctor en Estudios Internacionales e Interculturales; ambos por la Universidad de Deusto en Bilbao, España. Cabe destacar que también ha sido becario MAEC-AECID del gobierno de España, y también acreedor a la Beca de Investigación Doctoral de la Universidad de Guanajuato (UG). En sus trabajos destacan los temas sobre migraciones internacionales, transnacionalismo, perspectiva de género, violencias y apropiación social de nuevas tecnologías. Ha realizado trabajo etnográfico en varios países de América y Europa publicando más de una decena de artículos y capítulos de libros. Actualmente es catedrático-investigador del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-Unidad Pacífico Sur). Correo electrónico: <lagarthijo@hotmail.com>.

MELBA E. MUÑIZ MARTELÓN. Médico cirujano por la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y maestra en Estudios en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS-UNAM). Catedrática de la UNAM y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ). Cuenta con más de veinte años de experiencia en el servicio público del gobierno federal. Se desempeñó como directora de Asuntos Bilaterales en la Dirección General de Asuntos Internacionales y Directora de Coordinación del CONASIDA, de la Secretaría de Salud, además de ocupar diversos cargos en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Se ha desempeñado como consultora para el Banco Mundial (BM), la Organización Panamericana de la Salud (OPS-OMS), y la David and Lucile Packard Foundation, es también fundadora de la Alianza para Colaboraciones Fronterizas, A.C. Entre sus publicaciones se encuentra *La experiencia mexicana en salud pública. Oportunidad y rumbo para el tercer milenio*, México, FCE, 2006. Correo electrónico: <acf.melba@eninfinitum.com>.

ANNA MARIE O'LEARY. Es doctora en Antropología por la Universidad de Arizona, dentro de esta misma institución es profesora-investigadora y directora del Departamento de Estudios México-Americanos, además de codirigir el Instituto Binacional de Migración. En el 2007 se le otorgó Fulbright de García-Robles 2006 para su investigación sobre las mujeres migrantes repatriadas y deportadas de la frontera de Estados Unidos-México. Es autora de numerosos artículos y capítulos del tema de la mujer inmigrante. También es editora de un texto acerca de chicanos, *Chicano Studies: The Discipline and the Journey*, Iowa, Kendall-Hunt Pub, 2007, así como de una enciclopedia de dos tomos, *Undocumented Immigrants in the United States Today: An Encyclopedia of Their Experience*, Santa Bárbara/Denver/Inglaterra, Greenwood, 2014, y coeditora junto con Colin M. Deeds y Scott Whiteford de *Unchartered Terrain: New Directions in Border Research Method and Ethics*, ua Press, Arizona, 2013. Correo electrónico: olearya@email.arizona.edu>.

LUDGER PRIES. Graduado en Ciencias Sociales por la Ruhr-Universität Bochum (RUB), doctor por la Universidad de Erlangen-Nürnberg (FAU). Es jefe de la cátedra de Sociología, Organización, Migración y Participación de la RUB desde 2001. Sus áreas de investigación son